

HOY DEPORTES



Este fue el gol placentino.

MUÑEZ



Así consiguió el Parla el gol del empate.

MUÑEZ

Otro punto se marchó del estadio placentino

U.P. Plasencia, 1
C.D. Parla, 1

Plasencia: Juanín, Isidro, Yoyo, Adolfo, Victorino, Jiménez, Lupo, Contreras, Ondarru, Villanueva, Oliva.

Dos cambios efectuaba Uriona: El primero por indisposición de Jiménez cuando iban transcurridos 53 minutos, entró Juan Carlos. Y Vidal entraba en el minuto 80 por Ondarru.

Parla: Antonio, Macua, Villa, Lázaro, P. Durán, Dorado, Jaime, Robles, Juli, Calle, Domínguez.

También Sanchís realizaba sus dos cambios reglamentarios; de salida al segundo tiempo se queda Villa en vestuario entrando Alvarado y a los 85 minutos entraba Alonso por Jaime.

El colegiado murciano Gómez López, mal auxiliado por los liniers López Cuadrado y Pérez Gutiérrez, no agradó al público placentino. Es verdad que ha sido meticuloso en exceso en faltas en el centro del campo que ha roto el ritmo de ambos equipos y en algunas claves dejando de aplicar la ley de la ventaja. No ha tenido una buena actuación este colegiado murciano que ya conocía al Plasencia por haberle pitado en Ceuta donde ganaba y parece que es tónica de este trencilla el no dejarse impresionar por el público y actuar de forma que posiblemente pueda apreciarse como anticasera.

Cuatro tarjetas ha enseñado, dos por bando. Para los locales Adolfo en el minuto 29 por cortar una jugada de puño y para Contreras por una entrada que juzgó peligrosa a los 78 minutos. A los madrileños Dorado en el minuto 33 y Juli en el 56, ambos por entradas fuertes.

DELEGACION. Plasencia

No acaba el aficionado y seguidor del equipo de la ciudad del Jerte de pasar una jornada futbolística tranquila y relajada en las gradas. Y esta tarde del domingo parecía que tal cosa se conseguiría a juzgar por el madrugador gol de Oliva, parecía que el partido estaba encarrilado. Pero un Parla que salió con bríos y sabiendo mover muy bien la bola, con deseos de llevarse algo positivo, no era como para mantener esa tranquilidad que podía dar el 1-0 madrugador; en cualquier momento podía llegar un gol y ya, en los primeros compases, con un Plasencia que no estaba asentado y no había

cogido sitio, pasó algunos avisos. El primero a los dos minutos con un centro pasado de un hombre que desde el inicio le vimos como muy peligroso, Jaime, que Juli entró de cabeza al remate y lo lanzó por encima del larguero. Luego se enderezó y enmendaron las líneas locales, y empezaron a jugarle con las mismas armas a los del Parla para llegar con cierto peligro hacia el área madrileña donde a pesar de los hombres defensivos que tiene con nombre y oficio, vimos que no andaban muy finos en ese primer tiempo y eran vulnerables a poco que se lanzaran a crear peligro en su área. Llegó ese gol de Oliva y el Parla se des-

creemos que dejó de sancionar una falta en el área del Parla en el minuto 26 por un claro y descarado desplazamiento a Lupo cuando se disponía a rematar de cabeza.

Tarde muy soleada con la tribuna llena y la preferencia con más de tres cuartos de entrada. Recibe el público con tibia ovación a los negrículos y con más fuertes aplausos y lanzamiento de petardos al equipo de casa. Saludos de rigor y entrega de banderín de primera visita por parte del capitán local Adolfo a su compañero del Parla, Lázaro. Elige terreno el Parla, que lo hace dejando al Plasencia de cara al sol y saca de centro el Plasencia. Protestas del público al colegiado cuando se retiraba en el descanso y al final del partido y nueva decepción al ver cómo se marchaba ese valioso positivo que voló la semana pasada de las islas mallorquinas hacia Plasencia.

1-0. Por una tarde fue madrugador el gol placentino. En el minuto 10, muy cerca del once, una buena jugada local con pase - centro de Lupo sobre Oliva, que tras parar y hacer un quiebro al defensa que le marcaba se queda en franquicia casi en la frontal del área para tirar muy colocado al palo contrario raseando un balón que Antonio no pudo hacer nada por evitar el gol.

1-1. Y también fue madrugador el empate definitivo. Se jugaba el minuto dos de la segunda parte y se bota el único córner que el Parla lanzaba sobre el portal de Juanín. El balón sale rechazado hacia el lanzador del saque de esquina que centra sobre puerta y allí estaba el peligroso Jaime, quizá un poco suelto y quizá en posición un tanto dudosa que le viene el balón y sin pararlo con la parte interna del pie remata imparablemente para Juanín.

perezó un poco más de lo que hasta entonces había planteado: no renunciando al ataque, pero manteniendo un bloque importante de su línea media hacia atrás y salió con más peligrosidad en busca del empate y de nuevo estuvo a punto de conseguirlo en una internada de Jaime que arrancó en clarísimo fuera de juego, los jugadores placentinos se quedaron parados por tal situación de Jaime, el árbitro dejó seguir el partido y menos mal que Juanín tuvo el acierto de salir y cuando chutaba el extremo madrileño el balón le pegaba en las piernas y era alejado el peligro del rechazo por Victorino de cabeza. Siguió el Plasencia

buscando la serenidad del segundo gol, pero no se acababa de llegar claro al área, y pudo conseguirlo en un chutazo excelente de Lupo desde muy fuera del área que Antonio conseguía realizar el paradón de la tarde lanzando en el minuto 43 el balón hacia el corner, primero que se lanzaba en lo que iba de partido y caso curioso, tras este comer, cuando se jugaba el minuto 46, el Plasencia lanzaba su segundo saque de esquina de todo el partido, no forzándose ni uno más en la segunda parte.

El Parla se conformó con el empate

Y la verdad es que el Parla

vino con una idea casi fija, la de llevarse un punto. Tras conseguir Jaime el del empate en los primeros compases de la segunda parte, renunciaba a atacar en busca de un resultado mejor y ello le ha llevado a conseguir ese mínimo empate que se han llevado y esto lo decimos porque han tenido excesiva precaución en defensa, retrasaron a sus hombres y no entendemos como sabiendo mover el balón con esos unos fenomenales que sabían hacer, no se fueron adelante en busca del segundo gol. Pero quizás la explicación esté en que Sanchís veía que el Plasencia tenía aún fuerza, que buscaba, aunque sin demasiado orden ni acierto el llevarse el partido y no confiaba en que sus hombres pudieran lanzarse en busca de un gol desasistiendo su retaguardia; y la prueba, en el cambio que hizo al final metiendo un hombre de atrás y sacando al peligroso Jaime que era el único que podía ser la pesadilla y el que pudiera haber inquietado en esos finales momentos al equipo de casa. Quiso amarrar el empate y de no haber sido por la meticulosidad arbitral en el área pequeña cuando Vidal recibía un balón procedente de un desvío de cabeza de un defensa que había roto el imaginable fuera de juego que se inventó el árbitro, el recién incorporado jugador placentino podía haber sentenciado el partido a su favor como lo



Oliva, autor del gol placentino.

pudo sentenciar minutos antes Victorino al rematar desde su sitio de goleador un balón colgado y solo de cabeza remataba inocentemente a las manos de Antonio.

En resumen, un partido muy disputado, con dos equipos que no han hecho un fútbol que haya podido agradar al público que asistió, con otro punto que voló por mor de esas auténticas finales que los equipos tienen que disputar cada jornada como consecuencia de que la espada del descenso está continuamente pendiente de todos los que participan en esta liga y que hace que en propio campo no acabe de jugarse relajados y con serenidad, siendo más fácil puntuar fuera que vencer en propio campo.